

La viuda de Letelier:

Pinochet ha desaparecido 2.500 chilenos

Isabel de Letelier pide el apoyo de la comunidad internacional para denunciar las atrocidades de la dictadura chilena. Su presencia en el II Congreso Latinoamericano sobre desaparecidos profundiza la necesidad de una acción conjunta.

Ludmila Vinogradoff / Fotos: P. Garrido

Isabel de Letelier, viuda del asesinado excanciller chileno Orlando Letelier, no cesa de denunciar la sistemática violación de los derechos humanos, la tortura, los arrestos arbitrarios y abusos en las detenciones que perpetra la policía secreta del general Augusto Pinochet en Chile.

En su segunda visita en Caracas, esta vez participando en el II Congreso Latinoamericano de Familiares de Detenidos-Desaparecidos, que se realiza en el colegio San José de Tarbes, no pierde la ocasión de revelar la crítica situación de los derechos humanos en Chile.

Ella no puede regresar a su país por contener su pasaporte la discriminatoria letra "L", aunque desconoce las razones que llevaron este año impuesto por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Sólo recuerda que lo carga desde que emisarios de Pinochet asesinaron a su esposo en Washington.

Los restos de Letelier reposan en el Cementerio del Este de Caracas desde septiembre de 1976, por ofrecimiento del entonces presidente venezolano Carlos Andrés Pérez.

Por este gesto, considera a Venezuela su segunda patria. No quiso enterrar el cadáver de su esposo en Estados Unidos porque el gobierno de Ford no lo había ofrecido y además porque prefería que descansara en suelo latinoamericano. Cada vez que sus recursos y tiempo lo permiten, Isabel visita la tumba de su esposo en Caracas que está más cercana de Chile

que de otra parte.

De ojos grandes y mirada celeste, lleva con firmeza y dignidad el sufrimiento propio y el de su pueblo. Dedicó su vida a la denuncia continua de la represión en Chile. En Washington trabaja como directora de proyectos sobre derechos humanos en el Instituto de Estudios Políticos de Estados Unidos. Paralelamente dirige el Comité Chileno de los Derechos Humanos.

A la periodista de El Nacional le entrega un informe detallado y cronológico sobre los abusos de los derechos humanos en la dictadura de Pinochet desde enero de este año.

"Bajo el régimen de Pinochet han habido 2.500 desaparecidos" subraya en tono enérgico, advirtiendo que esta práctica no la han detenido.

—¿Y las autoridades militares admiten que están desaparecidos cuando los familiares los solicitan?

—Nunca lo admiten porque así reconocerían su responsabilidad. Sólo responden cínicamente que los reclamos de los familiares forman parte de una campaña subversiva para alterar el orden. Otras veces dicen que desaparecieron porque salieron huyendo por la cordillera o en enfrentamiento con fuerzas militares.

En Chile cualquier detenido, independientemente de la causa, es un desaparecido potencial, el cual es interrogado y torturado sin que se pueda presentar recurso de amparo.

—¿Hay alguna forma de

—Es muy difícil. Hace tres años hubo un caso macabro de la mina de Lonquen donde se encontraron varios cuerpos fúnebriles. El gobierno prometió a los familiares entregar los cadáveres para darles sepultura y al final se burló de ellos, eliminando todo vestigio de los restos reclamados.

Pinochet promulgó hace cuatro años una ley de amnistía, supuestamente para eliminar las prohibiciones a los políticos, pero el resultado fue para perdonar a los asesinos policiales incursos en delitos como el de Lonquen.

Isabel de Letelier relata los efectos de las detenciones-desapariciones. "Los familiares angustia por la situación. Si una mujer hace la denuncia corre el riesgo de perder su trabajo y su familia económica".

La viuda de Letelier considera que la solución es que la comunidad internacional apoye resoluciones firmes que exijan al gobierno de Chile y otros regímenes militares el cese de la represión y el restablecimiento de los valores éticos, la paz y la democracia.

El sábado irá tranquila a visitar la tumba de su esposo en el Cementerio del Este. Allí podrá estar sola y compartir los recuerdos familiares, de cuando en alguna época vivieron unidos bajo un sistema de libertad.

localizar a los desaparecidos?

—Es muy difícil. Hace tres años hubo un caso macabro de la mina de Lonquen donde se encontraron varios cuerpos fúnebriles. El gobierno prometió a los familiares entregar los cadáveres para darles sepultura y al final se burló de ellos, eliminando todo vestigio de los restos reclamados.

Pinochet promulgó hace cuatro años una ley de amnistía, supuestamente para eliminar las prohibiciones a los políticos, pero el resultado fue para perdonar a los asesinos policiales incursos en delitos como el de Lonquen.

Isabel de Letelier relata los efectos de las detenciones-desapariciones. "Los familiares angustia por la situación. Si una mujer hace la denuncia corre el riesgo de perder su trabajo y su familia económica".

La viuda de Letelier considera que la solución es que la comunidad internacional apoye resoluciones firmes que exijan al gobierno de Chile y otros regímenes militares el cese de la represión y el restablecimiento de los valores éticos, la paz y la democracia.

El sábado irá tranquila a visitar la tumba de su esposo en el Cementerio del Este. Allí podrá estar sola y compartir los recuerdos familiares, de cuando en alguna época vivieron unidos bajo un sistema de libertad.



La viuda del asesinado Orlando Letelier no cesa de denunciar la represión de la dictadura de Pinochet.